









mayor del ejército, D. Alejandro Planell y Soló, en solicitud de la cruz sencilla de la real y militar orden de San Hermenegildo, y en la que al mismo tiempo se indican varias aclaraciones respecto al modo de aplicar el real decreto de 7 de diciembre, próximo pasado, que concede dos años de abono para optar a los diferentes grados y pensiones de la preclauda orden. S. M. se ha enterado; y conforándose con lo que en la es presada acordada se propone, se ha servido resolver que a todos los jefes y oficiales del ejército que en 25 de noviembre de 1857, día del natalicio de S. A. R. el príncipe Asturias, no tenían cumplidos los plazos para la cruz ó placa de la ya referida orden y excedan de ellos con los citados dos años de abono, les conceda de la condecoración respectiva con la antigüedad del indicado día 25 de noviembre de 1857, viéndose al mismo tiempo lo que cada uno ha aprovechado de los dos años para tomarle en cuenta lo dejado de utilizar y otorgarle en el correspondiente escalafón; es decir, que Planell que sin dichos dos años cumpliría 25 de servicios en 4 de agosto de 1858, por la antigüedad que se le concede de 25 de noviembre de 1857 utiliza de ellos ocho meses y seis días, y le quedan a su favor uno, tres meses y 24 días para tener ingreso en la escala de aspirantes á pensión cuando cumpla ocho años, ocho meses y seis días de servicios posteriores á la fecha de su antigüedad, ó sea la de 4 de agosto de 1856.

De este modo, los que tengan derecho al beneficio de los dos años disfrutarán del íntegro para todos los efectos de cruces ó pensiones según la situación particular de cada uno; y con el fin de evitar equivocaciones y ahorrar un trabajo innecesario, deberá ser tribunal, al informar sobre las instancias de cruz ó placa de los individuos que se hallen en el caso expresado anteriormente, señalar desde luego el día en que deba considerarse á cada cual vencido el plazo para ingresar en el escalafón, esto en la hipótesis de que continúen en el servicio sin interrupción alguna.

Por último, y con objeto de evitar reclamaciones para que a semejanza de la alteración introducida por el extraordinario aumento de los dos años en la manera de contar los 10 de posesión de la cruz ó placa á fin de optar á pensión, se ingiera ó cuente ese mismo abono para completar los 10 años de oficial que es indispensable para que reúna las demás circunstancias que le hagan acreedor á la cruz de caballero, se ha servido declarar S. M. que el referido aumento no altere en este punto cosa alguna de lo ya establecido por el reglamento de la condecoración que se trata y por la orden del regente del reino de 31 de marzo de 1842.

De real orden, comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 12 de marzo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

Num. 42.—Circular.

Excmo. señor: El señor ministro de la Guerra dice con esta fecha al secretario del tribunal supremo de Guerra y Marina, entre otras cosas, lo que sigue:

«Siendo al propio tiempo la voluntad de S. M. que como declaración a la de 19 de junio de 1817, incorporando en el monte militar todos los individuos de marina que obtuviesen graduación de oficial, cualquiera que fuese su profesión, se entienda que si estos no disfrutasen empleo efectivo de tal oficial y si el soldado, se les considere en su caso para el señalamiento de pensión á sus familias, como empleados políticos, militares, quedando sujetos á lo que para los de esta clase determina la tarifa del reglamento del espresado monte-pío, en los folios 120 y 121 hasta la novena línea del último.»

Lo traslado á V. E. de orden de S. M., comunicada por dicho señor ministro, para su conocimiento y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 17 de marzo de 1858.—El subsecretario, Manuel Manso de Zuñiga.—Señor...

MINISTERIO DE FOMENTO.

Obras públicas.

Ilmo. señor: S. M. la Reina (Q. D. G.), accediendo á lo solicitado por D. Melchor Gassull y D. José Torras, se ha servido autorizarlos para que por término de doce meses, y con sujeción al art. 6.º de la instrucción de 10 de octubre de 1845, practiquen los estudios necesarios para la construcción de un desembarcadero en el puerto de Villanueva y Geltrú, en la provincia de Barcelona; entendiéndose que esta autorización no le da derecho á que se le otorgue la concesión definitiva de dicha obra si no se juzga conveniente, ni á reclamar indemnización de ningún género por los trabajos que practiquen.

De real orden, lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 10 de marzo de 1858.—Guendufáin.—Señor director general de obras públicas.

Ilmo. señor: Accediendo S. M. la Reina (Q. D. G.) á una solicitud de D. Tomás A. de Pineda, se ha dignado autorizarle por el plazo de nueve meses para efectuar los estudios de un ferrocarril, que desde Utrera vaya á terminar en Marchena; entendiéndose que por esta autorización no se le confiere derecho alguno á la concesión del camino, ó indemnización de ningún género, ni se restringe la facultad del gobierno de dar iguales autorizaciones á los que pretenden el estudio de la misma línea, y de someter á las Cortes la concesión con arreglo al proyecto más ventajoso, ó negarla al juzgarse que el establecimiento del ferrocarril ha de lastimar intereses ó derechos creados en virtud de otras concesiones, ó ser perjudicial bajo el punto de vista del interés general del país.

De real orden, lo digo á V. E. para su inteligencia y efectos consiguientes. Dios guarde á V. E. muchos años. Madrid 11 de marzo de 1858.—Guendufáin.—Señor director general de obras públicas.

CORTES.

SENADO.

Presidencia del Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

Excmo. Sr. MARQUES DE VILUMA.

El señor PRESIDENTE: ¿Con qué objeto, señor senador?

El señor GONZALEZ (D. Antonio): Con el de preguntar á la comisión encargada de dar dictamen sobre el proyecto de la ley del ferrocarril de Alcazar de San Juan á Mérida, en que estado se hallan sus trabajos. Se trata de una empresa de gran magnitud, y es pero que algún individuo de la comisión se sirva declarar en qué estado se hallan sus trabajos, y cuando podrá someterse á la aprobación del Senado.

El señor PRESIDENTE: He excitado varias veces á las comisiones para que activen sus trabajos, y dar cuenta al Senado de los que hayan podido despachar. Esta excitación á las comisiones nunca ha dejado de hacerse por la mesa; debe en su consecuencia estar satisfecho el señor GONZALEZ. Con esta motivo reitero á los señores individuos de las comisiones el encargo de que activen sus trabajos para que no vuelvan á hacerse indicaciones de esta especie, y muy particularmente á la comisión que ha sido excitada por las palabras del señor GONZALEZ.

ORDEN DEL DIA.

Continuación del proyecto de autorización al gobierno para cobrar las contribuciones.

El señor ministro de HACIENDA (Sanchez Ocaña): Señores senadores, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

Decía el señor Cantero que en el presupuesto extraordinario especial de bienes nacionales había una equivalencia de 20.000.000 próximamente, entre lo que debía producir los pagados de bienes nacionales, y lo que el gobierno proponía.

El señor ministro de HACIENDA: El señor ministro de Hacienda, después de haber contestado la comisión á las observaciones hechas por los dos señores senadores que han hablado en contra, un punto importante ha quedado por discutir, y sobre él me propongo dar explicaciones para conocimiento del Senado.

todos los hombres que tienen arraigados en su espíritu los principios económicos de utilidad mas reconocida, convienen en la necesidad de que se vendan los bienes del clero, si bien accediendo á Su Santidad para que interponga su mediación y no haya dificultades en ello.

Como los bienes del clero se han sacado á la venta varias veces los que quedan no tienen el valor que en otros tiempos tenían los demás, por haberse vendido los mejores.

Lo que creo que debería hacerse es convertir la totalidad del presupuesto que hay que satisfacer al clero en inscripciones transferibles, cuyos intereses rindan esa suma; con lo cual el clero tendría la ventaja de ir cobrando al tesoro las dificultades que le produjeran las inscripciones nominativas, sin que por eso pudiera crearse rebajado en su cantidad, como no lo está de seguro ninguno de los que teniendo papel del Estado van al tesoro á cobrar los intereses de esas rentas.

Yo que estoy en el uso de la palabra, voy á hacer una indicación al gobierno de S. M. sobre un punto que en mi concepto no se ha tratado todavía en los cuerpos colegisladores. La civilización del mundo ha conducido al descubrimiento de la electricidad, la cual sirve para las comunicaciones con una rapidez antes desconocida.

Establecida ya el órden en que los presupuestos debían discutirse, y por diferencia en este cuerpo, mas competente que ninguno otro, y decía que era llegado el caso de que las autorizaciones se cortaran de raíz, y de que se viera el resultado que daba un presupuesto definitivamente examinado.

Aun cuando el señor presidente del Consejo de ministros ha dicho que los presupuestos se discutirán, no creo que llegue ese caso. No he visto su señoría que se va formando una atmósfera para que los presupuestos del 58 no se discutan sino rápidamente, y se presenten desde luego los del 59. Yo mismo siento pesar sobre mi esa atmósfera, y hasta creo que pesa también sobre el Senado.

Yo, que tantos deseos he manifestado de que este cuerpo tenga una parte muy activa en la confección de los presupuestos, no podía dejar pasar en silencio un hecho que en mi concepto sujeta á responsabilidad á sus autores. Un gobierno que en circunstancias normales no permite al Senado la discusión de los presupuestos; ¿y por qué por una causa trivial por no haber diputados en Madrid?

El señor PRESIDENTE: Señor Cantero, vuestra señoría se aparta algo de la cuestión y se dirige á donde quiere ir. Ruego á vuestra señoría que lo considere en la discusión.

El señor CANTERO: Creo que estoy en la cuestión y haciendo uso de mi derecho. El reglamento me autoriza para hacerme cargo de todo lo que haya pasado en la discusión.

Es verdad que el número de diputados que haya en Madrid no es suficiente para votar leyes, pero habiendo un Congreso constituido, cuyos individuos hubieran estado en sus casas bajo el título de domicilio. Además, estando abiertos los dos cuerpos, ¿qué importa que uno suspenda sus funciones por diez, doce, veinte ó más días? Recientemente tenemos un ejemplo. El Congreso ha estado reunido, discutiendo la autorización de que se trata, y nosotros hemos estado tomando el sol; ¿qué inconveniente había en que los diputados hubieran estado tomando la sombra (porque entonces era julio y no se podía tomar el sol) durante cuarenta y ocho horas que hubiéramos tardado en discutir aquella autorización? De este modo no hubiéramos faltado á la Constitución, ni el gobierno se hubiera quedado sin ley de presupuestos, pues que el Senado estaba dispuesto á votarla.

Pero el señor presidente que fué de aquel ministerio decía: «No por é incurriríamos en responsabilidad. La responsabilidad, si la hay, será para el gabinete de que el señor Cantero formaba parte, que á cañonazos destruyó un Congreso.»

El señor PRESIDENTE: Señor Cantero, esa no es la cuestión. Su señoría hace un discurso político, muy agradable en ocasión oportuna, pero que interrumpe ahora la discusión. Voy á hacer leer el art. 87 del reglamento, en que me fundo.

Se leyó, en efecto, y dijo:

El Sr. CANTERO: Si me estravió un poco de la cuestión, es para señalar las buenas doctrinas constitucionales.

El señor PRESIDENTE: El Senado y el gobierno de S. M. están hoy convocados para tratar de la autorización, no de una cuestión de alta política constitucional.

El Sr. CANTERO: Todos los que hablan en estos cuerpos, entran á veces en estas contestaciones, que por otra parte producen cierta animación en los parlamentos.

El señor PRESIDENTE: Tenga V. S. la bondad de leer el artículo del reglamento. (Se leyó el artículo 87.)

El Sr. CANTERO: No insistió más, puesto que encuentro en V. S. una severidad reglamentaria, que no he tenido en otras circunstancias; y con ello me manifestando que, en vista de las razones expuestas, dare mi voto en contra del proyecto de autorización.

El señor duque de VALENCIA: Pido la palabra para una alusión personal.

El señor PRESIDENTE: La tiene V. S., y le ruego que tenga presente que he hecho cuanto he podido para interrumpir al señor Cantero cuando le creía fuera de la cuestión. En este cuerpo no se pueden formular acusaciones sobre infracciones de ley. Hago esto presente al señor general, para que considere que cualquiera defensa en este caso no produciría efecto legal ni moral.

El señor duque de VALENCIA: He concluido, señor presidente.

El señor CANTERO: Pido la palabra.

El señor PRESIDENTE: No hay palabra acerca de ese asunto; antes que consintiera, levantaré la sesión.

El señor CANTERO: Se me ha inculcado...

El señor PRESIDENTE: Ordeno; no es ocasión de tratar de eso. El señor duque de Velle, como de la comisión, tiene la palabra.

El señor duque de VELLE: Mucho siento levantarme en este momento, en que carezco de la tranquilidad necesaria para tratar de cuestiones tan importantes como las que ha tocado el señor Cantero en la primera parte de su discurso. Su señoría, que ha pedido la palabra para llenar el turno, extrañado que nadie la usara en asunto tan importante, ha comenzado justificándose del aumento que iba tomando la deuda del Estado. Soy el primero en deplorar ese aumento, cuando no halla una necesidad que lo justifique. Pero no consentiré que se haga jamás un cargo injusto á la administración actual ni á ninguna de las moderadas por haber aumentado la deuda pública, porque también ha crecido más ó menos en todos los períodos y en otras administraciones.

Hay que buscar en dos estados, en dos resúmenes el aumento de la deuda pública: el primero que se ocurre es el de la caja de amortización, ó dirección (sea cualquiera su nombre) en las inscripciones en el gran libro en 1854 había 100.000.000; en 1855 había 120 millones; es decir, que aumentó 20.000.000. Pero es preciso buscar ese aumento en las cuentas del año á que se refiere la comparación que ha de dar por resultado saber en qué períodos ha sido más crecido. Es cierto que desde el fin de 1856 á fines de 1857 se ha aumentado, y acaso más de lo que se dice, porque no se toma como aumento sino lo que ha sido representado por emisiones de papel del Estado; el día en que se apresta la cuenta, y se va lo consumido en los pagos de los bienes vendidos que se ha aplicado á las necesidades del Estado, acaso podría resultar un aumento de 4, 6, 8 ó 10.000.000 más de renta.

Es cierto, también, que se va á aumentar ahora, porque equivale á un empréstito la operación que propone el gobierno; pero todavía estos aumentos no son comparables con los que tuvieron lugar desde mayo de 1855 hasta julio de 1856, sea porque hubo necesidad de cubrir un gran déficit, sea porque las necesidades del momento obligaron á ello.

Esto basta para poner á cubierto el crédito de esos hombres que han gobernado durante ese período, á quienes se quiere atribuir por el señor Cantero el aumento de la deuda pública, el aumento de esa carcoma de nuestro país, según su señoría, y que yo creo que no lo es, si se compara nuestra deuda con las de Inglaterra y Francia, y se atiende la relación que en esos países tiene con los productos de las contribuciones.

Ya que entro en este juicio comparativo con relación á la materia imposible de aquellos países, ya que entro en una comparación absoluta, debo manifestar que desde luego es indudablemente menor la deuda pública de España; pero si aumentamos nosotros la deuda pública podríamos aumentar las fuentes de producción, de modo que las rentas públicas aumentasen en gran proporción que la deuda, habríamos hecho un gran bien á nuestros hijos. Creo, señores, que no debo exagerar la importancia de la deuda, dándose un ataque al crédito, para venir después á proponer como único remedio la desamortización.

En la de amortización hay tres cosas muy graves que considerar: una en el terreno material, y otra en el moral. En el material se comete un error gravísimo, que debe evitarse.

Peró hay además una cosa mas grave que tener en cuenta, y es la escusación que ha hecho el señor Cantero al tratar de sostener la conveniencia y utilidad de este principio. Siento mucho haber de ocuparme de esta cuestión, traída aquí de una manera incidental, y de la que no creo poder ocuparme.

Si hecho hoy de ella es porque creo que no deben nunca pronunciarse ciertas frases sin que las acompañe algún correctivo; porque quiero hacer ver relativamente á la llamada desamortización, que hasta esa palabra se entiende mal.

Esta es una cuestión compleja, y muy compleja; esta es una cuestión económica, una cuestión civil ó de justicia ordinaria; una cuestión política, y una cuestión en ciertos casos hasta religiosa. Tendré necesidad de estenderme en la cuestión civil. ¿Habrá quien dude que no hay poder justo que pueda arrancar la propiedad á su legítimo dueño para entregarla al dominio por otro, sin que esto se halle justificado por motivos prevenidos en leyes anteriores? Imposible: no hay poder legítimo para eso.

No creo de mi deber ocupar más al Senado dando las contestaciones que, á mi juicio, eran necesarias sobre los puntos que ha tocado el señor Cantero al comenzar su discurso; pero no podré más de decir cuatro palabras sobre el cargo que me ha hecho su señoría de que no conozco que dando la autorización evito que llegue el caso de discutirlo. No pudiendo ni debiendo negar la suma dificultad que hay de que se discutan los presupuestos en la cámara de diputados, donde los presentó el gobierno, y después aquí, es necesario convenir en que sería imposible realizarlo, aunque se trabajase cuantas horas tiene el día.

Hay ya dado un gran paso: al ministerio actual se le debe haber creado una comisión encargada de formar los presupuestos del año 59, que será la que entre en el verdadero examen de las necesidades públicas, así como en el de la organización de todas las dependencias del Estado, haciendo las infinitas correcciones que sean necesarias, y estudiando las grandes medidas administrativas de que el país tiene necesidad.

Esta disposición adoptada por el gobierno es altamente previsora, y debe producir grandes consecuencias. Hoy, por lo tanto, hay menos motivos que nunca para negar la autorización que el gobierno solicita; hoy hay mas esperanzas fundadas de que esta sea la última vez que se pida.

No habiendo quien tuviese pedida la palabra, se declaró el punto suficientemente discutido, y antes de empezar la votación dijo:

El Sr. PRESIDENTE: Varios señores senadores tienen pedida la palabra para votar. Voy á hacer leer el artículo que habla de esto, para que vean en qué términos pueden usarla.

Se leyó el art. 75, y dijo:

El señor conde de BAGAES (para votar): Siento mucho al Senado; pero creo de mi deber explicar mi opinión. Voy á favor del gobierno; votaría mas si mas fuera necesario; pero solo en el concepto de que es una medida provisional, interina se presentan los presupuestos. Y pago en Sevilla por mis casas 16 rs. con 21 céntos; 13,11 al tesoro, de gastos de cobranza y entrega de fondos 47 céntos, para cubrir partidas fallidas y perdones 14 céntos, que componen el total de 16 rs. con 21 céntos. Los 50.000.000 que ahora se recargan, vienen á ser la séptima parte de los 300 que antes se exigían; por consiguiente, vendrá á pagar por este aumento cerca del 19 por 100. Esto es lo que me ha obligado á levantarme, no para dejar de votar la autorización, sino para decir que solo la votare como medida necesaria.

El Sr. TEJADA: Para votar un negocio tan importante, necesito pedir algunas explicaciones á los señores de la comisión, en uso del derecho que me concede el reglamento.

Necesito para votar con el debido conocimiento, que se me diga si esta autorización es tan general que deba tener efecto y aplicación aun cuando caso de que no se cumpla lo que el artículo de la Constitución dispone sobre la discusión de los presupuestos, en cada legislatura.

¿Creo los señores de la comisión que con esta autorización, tal como se halla concebida, pueda el gobierno hacer efectivos, no solo las contribuciones existentes, sino también el aumento sobre la territorial, lo que de sí la aprobación de los remates y la negociación de carreteras, en el caso de que se decidiera terminada esta legislatura sin que se haya verificado la discusión de los presupuestos? ¿Que hará el gobierno de S. M. después de consumar todos los efectos de esta autorización, si llega el caso de que las Cortes del reino, en uso de su derecho, desaparezcan estos nuevos extraordinarios de guerra á las necesidades públicas? ¿Estará enagenado de guerra á las necesidades públicas? ¿Estará enagenado de guerra á las necesidades públicas?

El señor PRESIDENTE: He permitido á su señoría el natural desahogo; pero no puedo permitirle que entre en la discusión de un artículo constitucional.

gar mañana relativamente á los bienes de la iglesia.

Estas son las explicaciones que deseo me den los señores de la comisión; pues me son necesarias para formar mi voto en un asunto de tanta importancia.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Astoriz): Sin entrar á examinar si caben dentro del artículo del reglamento que se acaba de leer, las explicaciones que ha pedido el señor Tejeda, señores, de tal gravedad é importancia, que para contestar este gobierno á las preguntas que el señor senador le ha dirigido, ruego al señor presidente que vuelva á abrir la discusión.

El Sr. PRESIDENTE: Señor ministro, no me autoriza el reglamento para acceder al deseo de su señoría.

El Sr. TEJADA: Yo he usado del derecho que me da el reglamento para hacer estas preguntas. Por lo demás, cada uno calificará como quiera las dudas que se me han ocurrido y se me ocurren; pero estoy en mi derecho al pedir las explicaciones que he pedido.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS (Astoriz): Y el gobierno en el suyo al desir lo que ha manifestado.

El señor GALLIANO (de la comisión): La comisión no puede contestar á las preguntas del señor Tejeda, pues ignora todas esas cosas que desea su señoría saber. La comisión, al presentar su dictamen, no ha llevado otro norte que legalizar la situación. Moviéndose de los mismos principios y sentimientos que han predominado en la Cámara de diputados, pide al Senado que conceda al gobierno la autorización que necesita para hacer de la avaricia y del despotismo, interin se discuten los presupuestos presentados.

Es menester que tengamos presente que somos personas tranquilas, que somos las personas mas autorizadas en el terreno legal; y por lo mismo que los elementos son frágiles, que la fabrica se está bambolear, no vayamos por pequeñas cuestiones, por teorías contestables, á debilitar lo que todos debemos robustecer, á provocar crisis de que todos seríamos víctimas, lo mismo los que se sientan aquí que los que se sientan enfrente.

El señor FERRER: Había pedido la palabra para preguntar si se votará por partes.

El señor PRESIDENTE: Eso no puede ser; según el reglamento. Abrese la votación.

Verificada esta, resultó aprobado el proyecto por 73 votos blancos contra 22 negros, y habiendo sido 93 el total de señores votantes.

El señor PRESIDENTE: Mañana se reunirá el Senado, á la misma hora, para discutir el dictamen sobre la renuncia del cargo de senador hecha por el duque de la Victoria, y para tratar otros asuntos pendientes. Se levanta la sesión. Eran las cinco.

CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.

Presidencia del señor BRAVO MURILLO. (I)

Extracto de la sesión celebrada el día 22 de marzo de 1858.

Se abrió á las dos y cuartos, y leída el acta de la anterior fué aprobada.

El Sr. Bribos pidió que constase su voto conforme con la minoría en la votación de la enmienda del señor Permyer.

El Sr. Sanchez Mendoza pidió que constase el suyo conforme con la votación del sábado.

Quedaron sobre la mesa los documentos remitidos por el señor ministro de la Gobernación sobre fienamiento temporal de soldados.

Se anunció que los señores Trillo y Ronelli no podían asistir á la sesión por hallarse enfermos. El señor Ronelli pedía en su comunicación que constase su voto conforme con la votación del sábado.

Se leyó la siguiente:

Proposición del señor GONZALEZ (D. Roman):

«Pedimos al Congreso se sirva acordar que se reclamen del gobierno todas las reales órdenes y demas documentos relativos al fienamiento temporal del ejército que se está llevando á cabo.»

El señor GONZALEZ (D. Roman): Hace bastantes días que anuncié una interpelación al gobierno, y este no se ha servido contestar. Creí que debía presentar esta proposición; pero no estando presente el señor ministro de la Guerra, rogué á la mesa se sirviera pasar al gobierno una comunicación notificándole mi proposición. El gobierno ha contestado con la comunicación que se ha leído y con ocho reales órdenes que no son bastantes para lo que yo desaba. Debo, pues, entrar á apoyar mi proposición.

Hace muchos días que deseaba levantar mi voz sobre esta grave cuestión, pues es profunda la sensación que han causado las medidas del gobierno, á pesar de que no han tenido publicidad.

Desando el gobierno hacer una economía de 14 millones, dispuso en 1.º de marzo que se licenciasen todos los soldados de infantería que cumplirían hasta 31 de diciembre. No pudiéndose con esta reducción reducir esta economía, el gobierno la hizo extensiva á las demas armas del ejército. Los soldados, cabos y sargentos comprendidos en este famoso plan, digno del que propuso Cervantes en el coloquio de los perros; deben ir á sus casas á últimos de mes á esperar la licencia absoluta.

Señores, con un presupuesto de gastos de dos mil millones, con un recargo de 50 á la propiedad, se propuso el gobierno realizar una economía; para realizarla se acordó del ejército, y para ello no encontró mas medio que desorganizarlo. Todos queremos economías; pero que sean bien entendidas, bien meditadas; ahora bien, la medida adoptada por el señor ministro de la Guerra, es peligrosa é inconveniente.

Hay necesidad imperiosa de acudir con recursos de tropas á la isla de Cuba, y por eso lamenta que el gobierno se desprenda de los soldados mas antiguos y mas instruidos.

Pero he dicho que dado caso que esa reducción fuese necesaria, no se debería hacer como la ha hecho el señor ministro de la Guerra, y voy á demostrarlo.

La caballería tiene 9675 hombres, debiendo tener 10.522. De manera que el regimiento de Borbon se queda con 78 hombres y el de Santiago con 114; es decir, á tres ó cuatro caballos por hombre.

La tercera brigada montada de 125 sirvientes quedan 14; hay baterías que van á quedar servidas por un hombre. Rate es el plan del gobierno de S. M. No es, señores, que trate de oponerse á la economía; pero podía el gobierno haberla hecho aplicando el presupuesto, y ha preferido empezar por infringirlo apenas lo ha soldado de la mano.

Podría haber licenciado diez hombres por compañía en infantería; podía hacer mas, y era reconstruir en el ministerio todas las direcciones; podía economizar suprimiendo los sueldos de ciertas licencias; podía, en fin, hacer otras economías. ¿Qué dirá el paisano que volver á esos infelices soldados mendigando, cuando vea que nuestro ejército queda en cuadro y que crece el cuadro de los oficiales generales? Señores, esos licenciamentos relajan la disciplina, porque esos soldados saben que van á sus casas para no volver; así es.

El estado mi salud no me permite ser mas extenso ni observar el desorden con que se lleva á cabo este negocio. Se dice que el gobierno va á obligar á los sargentos á que se reenganchen, ó si no quieren, á enviarlos á sus casas en clase de soldados. No lo creo; pero la confusión de órdenes y contradicciones no esplica esto.

El señor ministro de la GOBERNACION: Si el señor ministro de la Guerra estuviera aquí, contestaría cumplidamente el señor GONZALEZ. Yo, sin embargo, espero que destruido cuanto ha dicho S. S. Don S. S. que una batería de 125 hombres se queda con 14. Si esta fuese cierta, el ejército quedaría muy reducido; pero el Congreso debe saber que toda la disminución del ejército consiste en seis ó siete mil hombres. Yo creo que aunque se disminuya el ejército en seis ó siete mil

(I) En la sesión del sábado y en el primer discurso del señor presidente sobre el incidente del Sr. Bravo Murillo, después de apoyada por el Sr. Castro, la proposición incidental, se imprimió por error en el acta el sentido de la votación.



## CORREO ESTRANJERO.

En una nota que inserta el periódico oficial francés, se dice que Mr. Pietri había ofrecido hace algunos meses su dimisión al emperador por motivos de salud, pero que S. M. le había rogado que conservara su cargo hasta la conclusión definitiva de todo lo relativo al último atentado. Habiendo hoy insistido de nuevo, añade el Monitor, el emperador ha aceptado con pesar su dimisión, expresándole en una carta cuánto había sabido apreciar su celo y lealtad.

Los diarios ingleses publican la reseña de la sesión del 15 de marzo. En la cámara de los lóres no hubo discusión después de la presentación de la correspondencia seguida entre los dos gobiernos y de la declaración de lord Malmesbury sobre el buen desenlace de esta negociación.

Por su parte, Mr. Disraeli creyó necesario volver a tomar espontáneamente el asunto del *Cagliari*, que la cámara de los lóres parecía haber tomado tan a pecho en una de sus últimas sesiones. El aspecto de este asunto ha cambiado completamente a los ojos de los ingleses desde que se ha averiguado que el *Cagliari* fué apresado fuera de las aguas napolitanas. No solo ha llegado a ser desde entonces muy dudosa para la cámara de los lóres la legalidad de la prisión de Watt y Parks, sino que la cámara y la nación no han podido saber sin cierto despecho que Cerdeña había tomado la delantera en este asunto. La cámara ha creído poco conveniente que quedase completamente abandonado al gobierno sardo el cuidado de reclamar la restitución del *Cagliari* y la libertad de su tripulación, y que el conde de Cavour fuese el único a levantar la voz por una causa en la que están complicados los súbditos ingleses.

El sentimiento de la cámara se había manifestado de tal modo en la reciente discusión habida sobre este asunto, que Mr. Disraeli no podía menos de pronunciarse acerca de él con tanto más motivo, cuanto que lord Palmerston había salvado la responsabilidad del anterior ministerio, declarando que si había reconocido la jurisdicción del gobierno napolitano sobre los dos maquinistas del *Cagliari*, había sido antes de recibir los documentos que luego violaron al establecer la ilegalidad del apresamiento. De todos modos, Mr. Disraeli declaró con toda la firmeza que creyó necesaria, que el asunto, mejor conocido, estaba sometido hoy a los juriscónsultos de la corona, y que el gobierno obraría con arreglo a su decisión.

La telegrafía privada ha transmitido ayer los despachos siguientes:

«LONDRES 20.—El ministro de Hacienda ha anunciado a la cámara la pronta presentación de un bill encaminado a introducir mejoras administrativas en la India».

«NAPLES 20.—El maquinista del *Cagliari*, Watt, ha recibido real permiso para volver en libertad a Inglaterra. Su compañero Parks debe ser juzgado inmediatamente y puesto igualmente en libertad. Estas disposiciones previenen el conflicto que se temía entre ambas naciones».

Continúa en los temblores de tierra en las provincias de Bisitaco y de Salerno».

«MARSELLA 21.—Hoy nuevas noticias de China. Los aliados no habían recibido respuesta del emperador. En su consecuencia, los plenipotenciarios se dirigieron hacia Pekín con una flota de cañoneras y tropas de marina antes de dos meses. Las familias ricas de Canton abandonan la ciudad, llevándose sus capitales».

Se están preparando en Manila las tropas españolas que han de obrar en combinación con las francesas en la expedición contra la Cochinchina».

«PARIS 22.—La comisión diplomática encargada de arreglar la cuestión de Bucharst ha terminado sus trabajos. Por medio de concesiones reciprocas, todos los acuerdos han sido aceptados por unanimidad. Se cree que las conferencias de París, donde deben ser sancionados este y otros asuntos importantes, se continuarán a principios de abril».

J. Salgado y Rey.

## CRONICA DE PROVINCIAS

—Han comenzado en Jerez de la frontera las obras de construcción de la fábrica del gas situada en las inmediaciones del paseo de las Delicias. También se están prosiguiendo con bastante actividad las obras del ferrocarril desde Jerez a Sevilla.

—En Cádiz se han recibido cartas del capitán de la fragata *Hispano Americana*, cuya extraordinaria tardanza con la mucha gente que conduce de transporte para aquella plaza, tenía en cuidado a todos los interesados.

Parece que este buque halló después de salir de Manila una contra monzon tenaz que le obligó a tomar abrigo varias veces en el archipiélago filipino; y tardó setenta y cinco días en salir de los estrechos, durante los cuales se le murieron ocho de los enfermos que sacó de Manila; como de tanto tiempo transcurrido había cambiado también la monzon en aquellos mares, tuvo que tardar mucho tiempo en franquearse y llegar a la región de las brisas, después halló tiempos contrarios y duros en el cabo de Buena Esperanza, sin embargo de los cuales entró en su bahía el 14 de enero a reponerse de agua y víveres para seguir su viaje.

—Dicen de Matagorda que la municipalidad tenía celebradas negociaciones con un constructor de Barcelona para establecer un nuevo astillero en aquellas plazas.

—La señora duquesa de Cor ha hecho saber al ayuntamiento de Granada que está dispuesta a entregar el ex-convento de los Basileos de aquella ciudad, bien acondicionado y con su iglesia corriente y habilitada de sagrados ornamentos, para el establecimiento de un colegio de padres escolapios, autorizada ya de real orden.

—La correspondencia de las Baleares que hemos recibido alcanza hasta el 14, y ninguna novedad nos comunica. Aquellas islas siguen disfrutando de su bienestar acostumbrado.

—Un espasmo de Tarragona, con el producto líquido de las tiras de esterilla vendidas en cinco meses para la fabricación del ridículo coque combatido mirriague, ha sacado su cuota de contribución anual.

A los estereros de Madrid ha debido producirles pingües beneficios la venta de aquel artículo, según lo fuertes que han sido y son nuestras bellas para este mueble.

—Uno de los buques mas nuevos de la matrícula de Bilbao, y de mas sólida construcción, estará para esta fecha, probablemente desecho por la mar cerca de Abernethy. El buque a que nos referimos es la corbeta *Tecla y Carmen*, capitán don Nicolás de Arana. Navegaba desde Bristol para Liverpool, cargada de mineral de hierro.

—El río Ebro ha crecido considerablemente desde el 17, estando sus aguas ya dentro de la arboleda de Zaragoza; esta, según los pronósticos tantas veces hechos, era la ocasión oportuna de que los vapores de la real compañía llegasen hasta la capital de Aragón.

—Para las próximas Pascuas se preparan dos corridas de toros en Zaragoza, a las que irá Suarez como primer espada.

M. Torrijos

## CRONICA GENERAL.

—Orden de San Juan.—Según las noticias que hemos adquirido, aparece ser que los caballeros de la incógnita militar de San Juan de Jerusalén, residentes en esta corte, deberán reunirse con la competente autorización de la autoridad en uno de los días de esta semana, para tratar de asuntos de gran interés para la Orden.

Hemos leído un pensamiento relativo a la reorganización de la misma que nos parece muy aceptable, no solo para el objeto bacido que él se propone, sino por el espíritu moral que encierran sus bases.

En otra ocasión trataremos mas extensamente de él, y esperamos ver la resolución de esta junta, en la cual, según nos han informado, estarán representados muchos de los caballeros residentes en provincias.

—Caja de ahorros.—Anteayer ingresaron 25,527 rs. vd., depositados por 2,138 individuos, de los cuales los 81 eran nuevos imponentes. Se devolvieron 74,518 rs. 66 cs. de solicitud de 64 interesados.

—Ya era tiempo.—Parece que «Las Siete Palabras» de Hynd se cantarán este año, en castellano en la capilla real.

—Misterio.—Nada se ha descubierto aun sobre el robo cometido en la tienda de géneros de moda de Nicanor. Ha sido, sin embargo, preso un guardia de las obras de la Puerta del Sol, encargado de vigilar la entrada de la alcantarilla, por donde se ha cometido el robo. Se ignora a lo que esto asciende, pues el robado guarda silencio sobre el particular.

—Fallecimiento.—Acaba de pasar a mejor vida el señor don Fabian Sainz de Lastra, contador que fué del ayuntamiento de Madrid.

—Concierto.—El miércoles próximo es el día señalado para la gran función que hemos dicho iba a verificarse en el teatro de la Zarzuela y en la que tomarán parte los principales artistas del teatro Real, como son: la señora Medori, y los señores Nandín, Echevarría y Rovère, ejecutando varias y escogidas piezas de *Hernani*, *los Hugonotes*, *Roberto de Vaux*, *la Italiana en Algeri* y *la Cenerentola*; de manera que será una de las funciones mas notables de toda la temporada.

—Alquimista.—Por broma, sin duda alguna, dice hoy un periódico, que Mr. Saul Kees tynwem, célebre químico alemán, ha conseguido después de muchos años de estudio, hacer el oro por medio de una operación ingeniosa. Varios ingredientes entran en la composición, contándose entre ellos el carbón mineral, el ácido sulfúrico y el cristal pulverizado.

Lo particular es que Mr. Kees tynwem que se halla casado con una española, tanto por instigación de su esposa, como por la predilección que muestra por nuestra España, ha emprendido su viaje a esta corte, en donde piensa dar publicidad a su descubrimiento. Ojo, pues, lectores; pues los primeros que consigán hacer conocimiento con el sabio alemán, serán los afortunados; pues los que lleguen después, nada habrán conseguido.

—Buena noticia.—Ayer se bajó dos cuartos el precio de la libra de carne en muchos puestos de Madrid, y no sabemos por qué, no ha de suceder en todos lo mismo, cuando no hay una causa para que este artículo cueste tan caro.

—Honores.—Hemos oído que acaban de ser nombrados miembros de la *Sociedad de agricultura y aclimatación* de Moscov, nuestros compatriotas don Agustín Pascual, don Antonio Ramon Zazo del Valle, don Pascual Asensio y don Mariano de la Paz Graells.

—Anuncio curioso.—«El Valenciano» incluye en su sección de avisos la exposición a la venta de objetos de alquería, que forman parte del surtido de un establecimiento en la calle de Tapinería en la ciudad de San Vicente Ferrer.

Uno de los avisos dice así:

«Niños de la fortuna, con su correspondiente campaña de cristal, 5 rs. uno. A la señora que compre un niño de estos todo lo saldrá en bien».

Un padre de familia numerosa que acortó a leer este anuncio, improvisó lo siguiente:

No habrá causa alguna que se deje desalbrar, porque niños y fortuna no se pueden asociar.

M. Torrijos y Cal

## CRONICA RELIGIOSA.

SANTO DE MAYO.

San Victoriano y compañeros mártires.

CULTO DIVINO.

Cuarenta horas en la parroquia de San Martín, donde habrá misa mayor a las diez, y por la tarde solemnidad completa y procesión con el Santísimo Sacramento, con la novena y septenas de dolorosas en los templos siguientes: por mañana y tarde, en San Sebastián, Santo Domingo y en los Seruinos; solo por la tarde, en Santo Domingo, Arrepentidos, San Andrés, Recoletos, Carmen Calzado, capilla Real, San Antonio de los Portugueses, Buen Retiro, capilla de la calle de la Paloma, Loreto, Escuela Pia de San Fernando y San Luis; y por la noche en San Martín, San Ginés, San Pedro, San Justo, Santiago, San Lorenzo, San Marcos, San Ignacio, Nuestra Señora de Gracia, Santa Catalina de los Dandós, Monserrat, Irlandeses, oratorio del Caballero de Gracia e Italianos.—En San Antonio de los Portugueses habrá misa cantada en honor de su titular.—Y en los oratorios y bóveda de San Ginés se practicarán por la noche los ejercicios, pronunciando en esta última la plática D. Ciraco Cruz.

Se reza de San Timoteo, obispo y mártir, con rito doble y color encarnado, haciendo conmemoración de la Feria cuadragesimal.

## CRONICA MERCANTIL.

BOLSA DE MADRID DEL DIA 22 DE MARZO DE 1858.

Precios al contado publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 consolidado, 39,20.

Inscripciones de id. id., 00.

Precios corrientes no publicados en Bolsa.

Titulos del 3 por 100 diferido, 27,20.

Inscripciones de id. id., 00.

Material del Tesoro preferente con interés, 00 por 100.

Material del Tesoro no preferente con interés, 00 por 100.

Amortizable de primera, 15,80.

Amortizable de segunda, 8,75.

Deuda del personal, 10,70.

Acciones de carreteras al 6 por 100 anual: emisión de 4 de abril de 1850, Fomento, de 4.400, 92 por 100.

Idem de 2.000, 94,25.

Idem 1 de junio de 1851, de 2.000, 92 por 100.

Idem 31 de agosto de 1852 de 2.000, 89 por 100.

Acciones del canal de Isabel II, de 1.000 rs., 6 por 100 anual, 106,40.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

Acciones del Banco de España, 151.

hombres, no se desorganiza ese ejército ni, se lo deja sin fuerza.

El ministro no debe estar muy reconocido al concepto que merece a su señoría; pero yo no contesto a cargos de esa especie.

Su señoría, haciéndome cargo del estado de Europa, ha supuesto que el gobierno se desolaba. Todas las faltas que puede cometer el gobierno en este sentido, no pueden compararse con los efectos que podrían producir las palabras de su señoría. El gobierno no desconoce los peligros, está alerta, cumplirá su deber pero desearía que su señoría no dijese cosas, pueden hacer mas daño que esas providencias de que he hablado.

El señor Góicoerrotea libra sus esperanzas en elementos exteriores, se equivoca. El gobierno cuenta con elementos del país y con el apoyo de los cuerpos colegisladores. El señor ministro de la Guerra, que entra en este momento, podrá dar a su señoría contestación mas cumplida.

El señor ministro de GRACIA Y JUSTICIA: Parece que cuando se hacen argumentos personales, si el aludido no cree conveniente contestar, puede decirlo sin ofender a nadie. El señor ministro de la Gobernación estaba en el caso y en el derecho de decir que no contestaba a impugnaciones personales. Aquí de lo que se trata es de explicar la medida adoptada por el gobierno: la cuestión personal no tiene nada que ver aquí.

Dice S. S. que algunos regimientos quedan muy disminuidos. Pero si esolitos de esa licencia a las armas especiales, habría un germen de descontento porque no se llevaba el pensamiento de rectitud que ha dictado esta medida. Ha habido, pues, una baja pequeña de seis a siete mil hombres.

Dice S. S. que sería preferible mandar a sus casas dos regimientos. ¿Por qué disolver dos cuerpos del ejército? El señor ministro de la Guerra dará mas latitud a estas explicaciones; pero debo protestar contra las palabras de S. S. al decir que los soldados van mendigando a sus casas. Esto no es exacto: llevan el socorro que está prevenido. Por lo demás, el gobierno no quiere privar de derecho ninguno a los soldados.

El señor ministro de la GUERRA: No permitirá el señor diputado que diga que me sorprende que haga cargos al gobierno por un acto legal. Yo me encontré con un presupuesto formado que calculaba la fuerza del ejército en 90.000 hombres, de los cuales estarían 81.000 sobre las armas. A pesar de que al entrar el gabinete la fuerza era de 87.000 hombres, el gobierno no quiso al principio reducir esa fuerza, esperando que las bajas naturales vendrían a dejar el número en los límites del presupuesto. Ha venido marzo, y ya el gasto que habían hecho iba siendo considerable, y ya necesario reducir el número al límite previsto.

En cuanto a la ejecución de la medida, diré que el licenciamiento no es forzoso: por una de esas órdenes se deja a los soldados la facultad de seguir en sus filas. Los soldados que han querido marchar a sus casas a esperar la licencia, lo han hecho porque han querido, no porque se les haya obligado, ni que ha renunciado a los beneficios que les están otorgados por las disposiciones vigentes, lo ha hecho voluntariamente. Además, cuando la orden para la infantería fué del 1.º de marzo, y para los demás cuerpos del 4 del mismo mes, razones poderosas debían tener el gobierno para esta medida. Estas razones no necesitan esplanarse.

Los señores Góicoerrotea y ministros de la Gobernación y Guerra reaccionan.

El Sr. MON: Aquí se han sentado por dos señores ministros los señores Góicoerrotea y el señor ministro de Gracia y Justicia ha dicho que por el gobierno anterior se fijó la fuerza del ejército en 81.000 hombres, y el de la Guerra dice que en 90.000. El ministerio pasado fijó la fuerza efectiva para 1858 en 100.000 y además 10.500 caballos. Pero en las conferencias que tuvimos el señor ministro de la Guerra y el intendente militar, dijeron: aunque la fuerza efectiva sea de 100.000 hombres, siempre hay un 10 por 1000 de baja. Hay también facultad en los jefes de los cuerpos para dar licencias; y nosotros creímos que si no se había de gastar ese dinero no debía pedirse a los pueblos. Véase por qué no se pidió sino lo necesario contando con las economías naturales.

El señor ministro de la GUERRA: Es cierto lo que ha dicho su señoría que la fuerza que se calculó primitivamente fué de 100.000 hombres; pero luego se redujo a 90.000, y 81.000 sobre las armas. El presupuesto decía que había de hacerse la reducción licenciendo diez hombres por compañía, y el gobierno, que cree malo ese sistema, ha elegido el otro como mas conveniente.

El Sr. MON: El pensamiento dominante en el gobierno anterior, hasta que dejamos el ministerio, fué de que la fuerza del ejército se compusiese de 110.500 hombres.

El Sr. BALBOA: En efecto, el señor ministro de la Guerra ha hecho frente a la comisión la necesidad de aumentar el ejército, y en el presupuesto se fija la fuerza en 81.000 hombres.

El Sr. GÓICOERROTEA: Retiro la proposición.

Monumento a Cortés.

El señor ministro de la Gobernación subió a la tribuna y leyó un proyecto de ley para levantar en la villa de Medellín un monumento público a la memoria de Hernán Cortés.

El señor PRESIDENTE: Este proyecto pasará a las secciones para el nombramiento de comisión.

El Sr. GÓICOERROTEA: Retiro la proposición.

Ferrocarril de Galicia.

El señor SANJURJO (don Pedro): E. la sesión del 16 dice una pregunta a la comisión que entiende en el examen del proyecto relativo al ferrocarril de Galicia. La comisión dijo que el gobierno tenía los antecedentes para estudiarlo. Yo, persuadido de que el señor ministro de Fomento aceptara este proyecto, quisiera saber por qué razón tiene detenido el expediente.

El señor ministro de la GOBERNACION: No estando presente el señor ministro de Fomento, diré que está reuniendo todos los datos necesarios para hacer que ese negocio siga su curso.

Importación de cereales.

El Sr. IRANZO: Las lluvias, la benignidad del invierno y la presente temperatura, hacen esperar que tendremos abundante cosecha. Dentro de dos meses, toda la costa de Levante habrá hecho la recolección, y estando los puertos francos en España hasta el 30 de junio, es natural que antes de la recolección los puertos se llenen de granos. Deseo saber si para evitar los males que amenazan a la agricultura, el gobierno piensa admitir el plazo para la importación.

El señor ministro de la GOBERNACION: No estoy provisto de los datos necesarios para contestar cumplidamente a esa pregunta. Diré, sin embargo, que el gobierno estudia esa cuestión y la resolverá sin perjudicar los intereses de la agricultura ni los del comercio.

Interpelación del señor González de la Vega.

El Sr. GONZÁLEZ DE LA VEGA: Anuncio una interpelación al gobierno sobre el servicio del ferrocarril de Madrid a Villarobledo; sobre los estudios de la sección de Villarobledo a Córdoba; sobre el estado de las obras, y los inconvenientes que han presentado hasta aquí en la sección de Córdoba hasta Cádiz. También se extensiva mi interpelación al estado de los estudios y obras de los puertos, cuya construcción ha sido acordada por leyes especiales de algún tiempo a esta parte.

El señor ministro de la GOBERNACION: Se comunicará la interpelación de su señoría al señor ministro de Fomento, y la contestará oportunamente.

Interpelación del señor Latoya.

El Sr. LATOJA: Debo hacer una pregunta a la mesa. El 8 de febrero se anunció por el señor Campoy una interpelación sobre el modo de proveer los destinos de Ultramar. Yo he hablado, y pienso hablar todavía, de algunos de los defectos de esa administración; y deseo saber si esta interpelación está abandonada por el señor Campoy: si la ha abandonado, deseo que conste que la tomo a mi cargo; si no, pido la palabra para cuando se trate de ella.

El señor PRESIDENTE: Se dio conocimiento al gobierno de esa interpelación, y el señor ministro de

Estado se presentó a contestarla; pero no estaba presente el señor Campoy, y no pudo tener lugar.

El Sr. CAMPOY: Yo me encontré con un decreto en la Gaceta para que se formulase un proyecto de ley sobre empleados públicos. Como en ese proyecto creo que estarán comprendidos los de Ultramar, he desistido de la interpelación.

El señor LATOJA: Consta que queda reproducida a mi nombre. Mi propósito es tratar de la organización superior central de Ultramar, de la provincial de aquellos países, y por último, de la provisión de empleos.

El señor PRESIDENTE: Esa es una nueva interpelación, y así se anunciará al gobierno.

Interpelación del señor baron de Cortés.

El señor BARON DE CORTÉS: Hace veinte y tantos días he anunciado una interpelación al gobierno sobre las obras del puerto de Valencia. Deseaba pedir que se anunciara la subasta según lo solicita la diputación provincial. Ha hablado con el señor ministro del ramo y me ha dicho que el gobierno pensaba anunciar la subasta para el próximo mes de abril. Deseo que el ministerio me diga si esa buena pensamiento es un hecho, o por lo menos una resolución definitiva.

El señor PRESIDENTE: Se dará conocimiento de esta interpelación al señor ministro de Fomento.

Se leyó la siguiente:

Proposición del señor Campoamor.

«Pedimos al Congreso que exalte al gobierno a que, o renuncie a la autorización pedida para planear provisionalmente la ley de imprenta, restableciendo la legislación anterior, o presente una nueva ley que deba ser discutida en la presente legislatura».

Palacio del Congreso 13 de marzo de 1858.—Ramon de Campoamor, C. del Mazo, José Canga Argüelles, Diego Coello y Quesada, Roman Góicoerrotea, Fuentes de la Plaza, Juan Illas y Vidal.

El señor ministro de la GOBERNACION: Yo pediría a los señores firmantes de la proposición que tuviesen la bondad de no apoyarla ni insistir en esto, porque el gobierno durante la semana próxima someterá a la deliberación de las Cortes el proyecto de ley de imprenta.

El señor CAMPOAMOR: Queda aplazado al apoyo de la proposición.

ORDEN DEL DIA.

Procediendo a la elección de los dos señores que habían de formar parte de la comisión inspectora de la deuda en reemplazo de los señores Santa Cruz y Maquieira, resultó haber obtenido votos los señores Sanchez SS, Moyano, 34, Góicoerrotea 9, Iranzo 4, Castro 3, Nocedal 2, Campoy 2 y Lazoit 1.

Habiendo tomado parte en la votación 97 señores diputados, y siendo la mayoría absoluta 49, quedaron elegidos los señores Sanchez y Moyano.

Se leyó, y quedó sobre la mesa, el dictamen de la comisión de acas sobre la de Granollers admitiendo como diputado al señor Torull.

Arreglo del notariado.

Continuando la discusión suspensa, dijo el señor CORONADO: La comisión contestará muy brevemente a las observaciones que hizo en la última sesión el señor Auriol; y lo haré así, porque la discusión está agotada después de lo manifestado sobre la totalidad del dictamen y en apoyo de las enmiendas.

Su señoría preguntaba si el gobierno, en virtud de la autorización, iba a legislar sobre este punto por decretos. Las bases tienen varios objetos, y naturalmente sobre todos estos puntos hay que dar diversas disposiciones, algunas como las de indemnización y los archivos, que son lentas, y por esto se dice que se legislara por una serie de decretos.

Se ocupó después su señoría de la propiedad de los notarios, de la indemnización y de su precio, y confesaba que no debía discutir sobre este punto después de desechadas las enmiendas que se habían presentado sobre él; pero decía que creía que los escribanos tenían una propiedad como los demás. La comisión y el gobierno han manifestado ya lo que sobre este punto opinan, y el Congreso ha emitido también sobre él su parecer desechando las enmiendas que le hacían referencia. Por esta opinión es por lo que la comisión no concede una indemnización como la que se daría sobre otra propiedad, si bien concede la mas amplia que se ha concedido nunca a propiedades de esa clase, tan justamente como sea posible y del modo expedito, que no deja duda ninguna, con que lo hace en el proyecto.

Habló después el señor Auriol de los protocolos y de su conservación, diciendo que mejor custodiados estarían en poder de los escribanos que en los archivos, y decía su señoría que las pérdidas que se observaban se debían a los notarios, que solo poseían ese protocolo durante su vida. Es posible que esta sea una de las causas; pero hay otras muchas que han hecho que salgan a la venta pública como un papel insignificante, y creer que estarán mejor en poder de los particulares que en los archivos, me parece que es no fijarse bastante en los medios que pueden emplearse en la conservación de esos documentos.

Los protocolos están en un gran abandono en las grandes poblaciones, y mucho mas en los pueblos, y no es posible que un gobierno celoso deje mas tiempo que estén expuestos a las vicisitudes que se vienen esperimentando.

En cuanto a la revisión de los títulos, es necesario que conozca el gobierno, y por eso se ha decidido que este resuelva con audiencia del consejo real, dejando espedita la vía contencioso administrativa.

Por lo que respecta al parentesco de los dos notarios, los señores diputados comprenderán las razones que ha habido para exigir, puesto que se ha querido dejar al público la elección entre dos notarios que se han completamente estruendo uno al otro.

Sentó su señoría que se exigieran derechos a los notarios. Este pensamiento también lo tienen el gobierno y la comisión; que desearían que solo los méritos personales se hubieran tenido en cuenta para proveer las notarias; pero se han tenido que exigir para verificar la indemnización a los actuales poseedores de las notarias sin gravar al país.